



DIRECCIÓN, REDACCIÓN
Y ADMINISTRACIÓN:
PLATA, 7
(CENTRO REPUBLICANO)
Teléfonos:
Dirección, 454 :: Administración, 360 R
:: Redacción, 434 ::
Un mes, 50 céntimos
Número suelto, 15 céntimos

Periódico trisemanal, órgano provincial del Partido Radical.

A partir de hoy, el Partido Radical da comienzo, en toda su intensidad, a la propáganda de su candidatura por la provincia.

La religión y la política

Desde hace tiempo, en estos días más, se mezcla lamentablemente la política con la religión. Todo aquel fervor ancestral que antaño animaba a los propagadores de la fe, desapareció a impulso de los propagandistas de la política religiosa.

Esos propagandistas, con el derecho que otorga un egoísmo natural, van sacando a los santos de sus hornacinas, al Cristo de los altares, y, del propio sagrario, al Dios del amor.

Y las imágenes veneradas, y los Crucifijos milagrosos, y hasta aquello que para la conciencia católica más sagrada es, se ven arrancados de la penumbra en que los colocara el misticismo para que no les hiriera la luz.... Se ven empujados hacia la calle, adornando implícitamente candidaturas, rematando banderas y, expuestos, sin miramiento serio, en los mítines para enardecer a las multitudes.

Y esto no está bien. El Dios de Nazaret no pensó jamás en exhibiciones; por eso buscó la más humilde de las cunas. El Dios del Calvario no creyó jamás que su sacrificio, que lo fué por la paz y el amor, se paseara al sol como trofeo o se esgrimiese airado con una apasionada exaltación.

Es que nunca está mejor que nimbado de gloria mística en los rincones silentes o grabado en el corazón de los devotos.

Allí es donde espera a la madre que reza por la salud del hijo moribundo. Allí es donde espera a la pareja feliz que se jura eterno querer. Allí es donde abre los brazos de amparo al que llora desconsuelo, al que suplica gracias, al que ruega perdones, al que eleva la flecha blanca de la oración....

Estos días, el crucifijo es bandera o es amaneza. ¡Bandera el Hijo humilde de Galilea!... ¡Amenaza el insigne martirizado por la justicia, por la paz y por el amor!...

Mediten las almas cristianas. Piensen si es legítimo el recurso. Indaguen si a pocos centímetros del Cristo que murió amando abulta la pistola que se dispone a matar....

¿No ven esos propagandistas de una doctrina que exponen al Cristo a los odios feroces de los hombres; que lo entregan a sus disputas; que lo empujan hacia sus querellas; que lo enredan en la maraña de sus audacias; que le preparan su desprestigio, en fin?

¿Dónde está el padre cruel que se lleva a la lucha peligrosa y sangrienta al hijo de su corazón, no le aleja del peligro, no le oculta la pelea, no procura su máxima seguridad?

¿Por qué no harán eso los que a todas horas dicen combatir por una doctrina y defender un sacrosanto ideal?

¿Es que creen más limpio, más eficaz, más humano, el ejemplo de San Vicente Ferrer desgarrando hebreos en Santa María la Blanca, que el que daba llamando «hermano lobo» a la fiera, San Francisco de Asís? Ambos apuntaban sobre su pecho el extremo de la cruz. Pero mientras Vicente Ferrer lo enarbolaba como una bandera de guerra, lo apoyaba en su corazón y lo pegaba a sus labios el bondadoso de Asís....

Nosotros comprendemos el dolor de un desdén y los venenos que pueden vivir en una herida; pero ya la ineptitud gobernante se trocó en tolerancia y comprensión.

Seguir odiando, cuando el que creara los odios desapareció, no es lógico, no es justo, no es humano. Y por no serlo, tampoco cristiano es.

La República no tiene la culpa de que unos gobernantes incapaces de interpretar el alma española, acumularan intolerancia sobre intolerancia, error sobre error.

Aquellos hombres de la República no mandan ya. Otros hombres comprensivos, cordiales, justos, pusieron el bálsamo de la tolerancia y la gasa consoladora de la justicia sobre la herida sangrante.

No hay razón, pues, para que se altere la paz mística de las imágenes en las hornacinas, del Cristo en los altares, y se abra a las pasiones de los hombres el sagrario del Dios del amor.

Porque esa es la manera, aunque se piense lo contrario, de arrancar de las muchedumbres ese Dios del Calvario que llevan, más o menos oculto, en el corazón.

P. Riera Vidal.

MUJER....

Quando deposites tu voto, no te detengas a mirar hacia la izquierda o hacia la derecha. La virtud republicana no está en los extremos. Está precisamente donde alienta con nobleza el corazón.

MUEBLES, los más modernos, buenos, bonitos y baratos.

PALOMINO

Visite estos **TALLERES**: Trinidad, 5.-Toledo. Teléfono 86.

Ni los unos ni los otros. Medio siglo de tiranía monárquica con su secuela de crímenes y despilfarros, es lo único que cuentan las derechas en su haber. Dos años y medio de desgobierno socialenchufista, con horrores que culminan en el vergonzoso episodio de Casas Viejas, es lo que pueden ofrecer los grotescamente titulados izquierdistas.

El Partido Radical, ni estableció el menor contacto con los primeros, ni participó de los excesos de los segundos.

El ensayo de los veinte días de Gobierno netamente republicano, eran la iniciación de una larga etapa de orden y prosperidad.

Dar el triunfo al Partido Radical, es dar el triunfo a España.

ANTONIO LILLO MACÍAS

AGENTE DE NEGOCIOS
HABILITADO DE CLASES PASIVAS
TOLEDO

MUJER....

Tu voto no debe oler a cera ni tampoco a pólvora. Debe oler a flor recién cortada, a sentimiento limpio de pasiones, a idea libre de sectarismos. Debe tener delicia de beso y alas de canción....

Por la pureza del sufragio electoral

Notas para el elector

El voto, como el beso a la mujer, se podrá dar, pero no se debe pedir.

Pedir personalmente el voto, es osadía; forzarle, es atropello; arrebatarle, es humillación.

La compra del voto la castiga la ley; la venta, la castiga la conciencia.

Comprar el voto al hambre es tan indigno y bajo como comprar a la miseria la virtud de una mujer.

La plata que se deja a escondidas en la mano del perjuero a un ideal, suena a acusación y brilla apagada como la vergüenza.

Al que pretenda comprar vuestro voto consideradle como indigno de vuestro respeto. Y si es amigo, como mal amigo porque desmiente su amistad al ponerlo en el trance de perderla.

Decidle que el ideal es flor del cerebro, y que la amistad es patrimonio del corazón.

Decidle que la misma distancia hay que salvar para llegar de vuestra amistad a su política, que de su política a vuestra amistad.

Decidle que la amistad verdadera no pide; concede.

El elector que vende su voto está incapacitado para exigir austeridad y buena administración al elegido. Recibirá, ahora, de éste el halago y el dinero. Más tarde, el desprecio; porque hacer del ideal mercancía es tan despreciable como negociar con el amor.

Al que intente torcer el rumbo de vuestra voluntad, tratadle con piedad si sois piadosos; con desprecio, si sois débiles; con doblez, si sois timoratos; con violencia de dignidad ultrajada, si sois libres.

El voto honrado y libre cae en la urna como un vuelo de águila.

El voto indigno busca el rincón más oscuro para ocultar el sonrojo de su indignidad.

Dejar de votar es indiferencia suicida o cobardía manifiesta. El papel en blanco está pidiendo una pluma honrada para escribir en él una palabra muy fuerte.

Votar noblemente es decir que el pensamiento es libre, que la voluntad es soberana, que el hombre es hombre.

¿AGRARISMO?

Los nuevos redentores

Tenemos suficientes títulos para poder cuartear y terciar en todo lo que sería y responsablemente se refiera a la vida agrícola de España. Mucho antes que todos esos agrarios de la izquierda y de la derecha que han surgido como un sarampión en nuestra sociedad. Títulos modestos, obra modesta, pero constante, honrada y conocida. Nada importa que la baba cobarde y necia de cuatro exsacristanes, el insulto insidioso de los que tiran del carro de la farándula hayan premiado nuestra reflexiva inactividad durante ese tiempo, en el que espirituados rabiosos y clericales hipócritas tratan de hacer creer a la gente que son agrarios, políticos redentores del campesino, políticos restauradores de la paz bucólica en las aldeas.

Entendemos que la política agraria es tan vieja como la política misma: casi siempre, aquellos hombres que han carecido de una preparación, o partidos que no tienen atractivos de doctrina clara y comprobable, apelan al abusivo argumento de la felicidad al campo, a la caza de inocentes campesinos, que por mejorar de suerte, lo mismo siguen por un lado a los que prometieron la Reforma Agraria y no la hicieron porque no les ha dado la gana, que a los que prometen hacer una cristiana distribución de la riqueza y del bienestar con el beneplácito y la generosidad de las clases encopetadas. Por los dos lados va la fábula agraria, representando el único afán, la única pretensión verdadera de hacer rebaño para obtener votos.

Y a eso vamos. A decir que la política agraria constituye una falsedad en el momento que no se forma en la trabazón real de organizaciones campesinas autónomas y con programa propio, desde las cuales surgiera el programa, el plan, la petición de esta reforma de una ley. La política agraria socialista y la política agraria de Gil Robles se diferencian esencialmente, en que la primera expone la necesidad de ir por la conquista de la tierra cuando busca votos, y luego, cuando los ha reunido y está en el Poder, los emplea para no hacer nada que valga la pena en beneficio de los trabajadores irredentos; así como Gil Robles promete una felicidad encantadora mientras los propietarios creen en la posibilidad de que el Poder sea singularmente el resorte de única defensa, de la defensa patronal.

Agrarios socialistas quieren el Poder; agrarios de Gil Robles quieren el Poder. Los primeros para ir a la distribución de los medios de producción, para la implantación de una política, como es natural, socialista; y los otros, los cavernícolas, pretenden montar desde el Poder la tiranía de los patronos.

A nuestro modesto juicio es falso

ese agrarismo. Si esto hay mentecato que lo toma por labor política, quedaría empequeñecido si quiere todas las pruebas que se pueden dar para demostrarlo.

Es falso ese agrarismo, porque el único agrarismo posible es el impolítico, el que constituye la organización sindical de trabajadores de la tierra, fuertemente unidos, para luchar cara al porvenir, llevando al hogar y a la familia del campo todas aquellas conquistas que son necesarias y justas. Es falso ese agrarismo palabrero y de engañosos, porque el hecho de que en el campo se unan y solidaricen los labradores para votar, revela un solo servicio, el servicio de favorecer únicamente a un partido político, que no es puramente, concretamente agrario, sino social; que no es solamente social, sino internacional.

¿Quién duda de lo fundado que es el concepto político socialista? El partido socialista tiene fundamentos y bases mediante las cuales podrá aspirar políticamente a grandes mejoramientos de las clases proletarias. Pero un partido socialista que no crea antes que centros políticos, cooperativas y mutualidades, no puede llamarse o estimarse como un partido agrario. Porque en lo agrario las listas, los carnets y las cotizaciones revelan ya que la masa agrícola está organizada; pero no lo revela la forma primitiva en que se venden los productos del campo, la desorganización de los mercados, la carencia absoluta del espíritu cooperativo y de lucha que las masas han de acreditar para cumplir con una misión agraria.

Esos centros agrarios, bajo la evocación de Jesucristo, en los que se confunden los chacales con las ovejas, es decir, los comerciantes agrícolas y los jornaleros, los propietarios grandes con los propietarios pequeños, no representan lo agrario nada más que en lo externo, son centros patronales que angustian los hechos consumados de

«Vanguardia»

aparecerá tres días en semana.

Con el presente número damos comienzo a una nueva época en la vida de nuestra publicación.

De hoy en adelante, y en tanto las circunstancias lo requieran, «Vanguardia» aparecerá los martes, jueves y sábados de cada semana.